

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE MEDICINA, DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE
POSGRADO**

**HOSPITAL PSIQUIÁTRICO INFANTIL “DR. JUAN N.
NAVARRO”**



TESIS:

Desarrollo de conceptos antitéticos y su relación con la inteligencia y las prácticas parentales de estimulación en niños preescolares de la Ciudad de México

**QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA DE ESPECIALISTA
EN PSIQUIATRA INFANTIL Y DE LA ADOLESCENCIA
PRESENTA:**

Enrique Michael Valencia Flores

TUTORA METODOLÓGICA:

TUTORA TEÓRICA:

Dra. María Elena Márquez Caraveo

Dra. Verónica Pérez Barrón

CIUDAD DE MÉXICO, JULIO 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Nombre del Alumno autor del trabajo de Tesis:

Enrique Michael Valencia Flores.

Correo electrónico:

dremvf@gmail.com

Nombre del Tutor (a) Metodológico:

Dra. María Elena Márquez Caraveo

Correo electrónico: malenamarquezc@gmail.com

Institución donde labora: Hospital Psiquiátrico Infantil “Dr. Juan N. Navarro”.

Nombre del Tutor (a) Teórico

Dra. Verónica Pérez Barrón

Correo electrónico: veronicaperezbarron@gmail.com

Institución donde labora: Hospital Psiquiátrico Infantil “Dr. Juan N. Navarro”.

Introducción

La adquisición del lenguaje es uno de los aspectos del desarrollo más relevantes, pues la evidencia sustenta que existe un periodo crítico para su adquisición en momentos muy específicos de crecimiento del niño. Para su desarrollo óptimo, es necesario que el niño tenga un ambiente propicio de estimulación, un cuidador presente, sensible y contingente que facilite al menor las oportunidades que alienten y favorezcan el desarrollo del lenguaje.

De la misma forma, el lenguaje promueve el pensamiento, la resolución de problemas y las relaciones interpersonales, por lo que es uno de los indicadores más importantes del

desarrollo cognitivo temprano, pues la adquisición de un vocabulario facilita al niño la obtención de conceptos que le permiten definir y entender su entorno y que constituyen el bagaje cultural con el que estructurará, comprenderá y se relacionará con su realidad.

A su vez, las alteraciones en el desarrollo del lenguaje son altamente prevalentes, la literatura señala la prevalencia de los trastornos del lenguaje en niños en edad preescolar entre el 2 a 3 % y la de trastornos del habla entre un 3 a 4 %, mientras que cerca de un 15 % de esta población tendrá un retraso en la adquisición del lenguaje (Rutter 2015). En nuestro medio, en México, de acuerdo a la Encuesta de Salud y Nutrición del 2018, se encontró una mayor prevalencia de estos problemas en la región sur del país, siendo uno de los factores más fuertemente asociados la desnutrición crónica. Por otro lado, los elementos asociados a una mejor adquisición del lenguaje fueron el asistir a preescolar, contar con al menos 3 libros infantiles en el hogar, así como el apoyo para el aprendizaje en el hogar de madres de educación medio superior o más. Esto es relevante, pues los trastornos del lenguaje son predictores para problemas de aprendizaje y socialización futuros.

En el presente estudio longitudinal y observacional, se analizó la información de 43 Niños y niñas preescolares entre los 4 y 6 años de edad, habitantes de la Ciudad de México y el área conurbada, en quienes se evaluó el desempeño en la ejecución de la prueba de conceptos antitéticos como indicador del desarrollo del lenguaje, así como la evaluación de su coeficiente intelectual y su asociación con las prácticas parentales de estimulación.

Índice	5
1 Marco teórico	
1.1 Modelos contemporáneos del desarrollo infantil	5
1.2 Psicopatología del desarrollo infantil	5
1.3 El desarrollo del lenguaje	7
1.3.1 Aspectos neurobiológicos	7
1.3.2 Abordaje médico del lenguaje, comunicación y habla Figura 1.1 Organigrama que resume el abordaje médico de los problemas de comunicación	8
1.3.3 El desarrollo del lenguaje infantil	10
1.4 Conceptos antitéticos	12
1.5 Inteligencia	13
1.6 Prácticas Parentales de estimulación	14
1.7 Nivel socioeconómico	16
2 Planteamiento del problema	18
3 Justificación	18
4 Hipótesis	19
5 Objetivos 5.1 Objetivos generales 5.2 Objetivos específicos	20
6 Material y Métodos 6-1 Criterios de inclusión 6.2 Criterios de exclusión 6.3 Criterios de eliminación	20
7 Variables e instrumentos Tabla 1 Instrumentos de medición	22
8 Cronograma	25
9 Resultados Tabla 2 Características demográficas de los niños, sus padres y su ambiente Tabla 3 Media y desviación estándar de las variables por grupo de edad Figura 2 Desarrollo de conceptos antitéticos Tabla 4 Medias de Coeficiente intelectual verbal, ejecución y total Figura 3 Desarrollo de la inteligencia Tabla 5 Subescalas del inventario Home (prácticas parentales de estimulación) Tabla 6 Asociación entre variables y análisis estadístico	25
10 Discusión	30
11 Referencias bibliográficas	34

1 Marco teórico

1.1 Modelos contemporáneos del desarrollo humano

En la actualidad, los procesos de desarrollo, se conceptualizan dentro de teorías sistémicas, las cuáles plantean que la regulación del desarrollo ocurre a través de interacciones sistémicas; desde la epigenética y la fisiología celular hasta factores ambientales que influyen en el funcionamiento mental y conductual individual en los planos familiares, sociales, culturales e incluso el contexto histórico. Estas son las bases de las teorías sistémicas del desarrollo que vinculan múltiples niveles integrados de organización dentro de la ecología del desarrollo humano. El desarrollo positivo puede promoverse a lo largo del curso de la vida de los seres humanos a través de la identificación y alineación de las potencialidades del individuo con sus respectivos contextos, que permitan realizar directrices que favorezcan la salud y el desarrollo de la plasticidad del ser humano (1).

1.2 Psicopatología del desarrollo

Los procesos en los que el ser humano se desenvuelve a lo largo de su vida implican aspectos proximales y distales que influyen en las formas en las que se alcanzan diversos hitos del crecimiento. Las desviaciones de este curso que entorpecen la adaptación del individuo se incluyen en la psicopatología del desarrollo y son relevantes debido a que pueden contribuir a la aparición de trastorno mentales y otras alteraciones psicológicas, conductuales y cognitivos que dificulten, en diversos grados el ajuste normal del individuo. De la misma forma, identificar estas variantes anormales, permite comprender de mejor manera la normalidad esperada (2).

Conviene considerar los factores de riesgo y protectores para el desarrollo humano. Un factor de riesgo es un agente causal medible que contribuye a desenlaces adversos ulteriores en el crecimiento infantil. Por otro lado, los factores protectores se definen como elementos que median, atenúan o moderan el impacto de los factores de riesgo, lo cual reduce la probabilidad de que estos desencadenen

alteraciones en algún punto del desarrollo. Ambos factores se caracterizan por ser elementos ambientales que pueden modificarse a un nivel local (3).

Los factores de riesgo asociados al trauma y al estrés crónico, ocurren cuando los infantes se exponen a experiencias negativas por un tiempo prolongados, lo cual se asocia a la liberación de cortisol y otras hormonas del estrés, lo cual tienen un efecto neurotóxico, por lo que tienen un impacto mayor en estadios precoces del desarrollo, momentos en los que el rápido crecimiento cerebral lo vuelve vulnerable a lesiones permanentes. Dentro de este grupo de factores de riesgo podemos ubicar al maltrato infantil, conflictos familiares, acoso por pares y permanecer en un ambiente inestable y cambiante. Estos factores pueden contraponerse a estrategias de regulación del estrés, relajación, resolución de problemas que puede disminuir los impactos psicológicos y por lo tanto, fisiológicos de la exposición al estrés, un adecuado nivel intelectual y un temperamento fácil pueden ayudar a tal proceso (4).

Otros factores de riesgo son la exposición a ambientes insalubres, agentes químicos, venenosos y nutricios inadecuados que afectan el crecimiento fisiológico. Ejemplos de ello son la desnutrición y la exposición de niños y adolescentes a sustancias psicoactivas en forma temprana.

Los factores de riesgo social son aquellas actitudes ambientales que pueden favorecer el desarrollo de hábitos de vida poco saludables, el primer círculo de socialización ocurre en el ambiente familiar, donde las estrategias de estimulación tienen un papel preponderante, así como tendencias antisociales dentro de la familia, trastornos mentales no tratados dentro del núcleo familiar y un nivel socioeconómico bajo (representado por un ingreso económico bajo, así como el bajo nivel educativo de los padres. En este sentido, los factores protectores son los que favorecen el apego con los cuidadores primarios, así como el desarrollo de habilidades sociales que permitan moderar los efectos de crecer en ambientes adversos (5).

La Organización Mundial de la Salud en su programa de políticas y planes para la salud mental de niños y adolescentes también considera factores de riesgo psicológicos proximales al individuo, tales como los problemas de aprendizaje,

tener un temperamento difícil, así como la predisposición genética a desarrollar problemas de salud mental (6).

1.3 El desarrollo del lenguaje

1.3.1 Aspectos neurobiológicos

Las neurociencias han avanzado vertiginosamente desde el siglo XIX, inicialmente el estudio de estas se basaba en buscar una asociación entre un determinado cuadro clínico y una lesión cerebral en autopsias, lo cual nos permitió vislumbrar las complejidades del lenguaje como uno de los componentes más importantes de la condición humana. Una de las primeras vías que tuvimos para entender la complejidad de los procesos lingüísticos, fue la evaluación y descripción clínica semiológica de los pacientes con daño cerebral. El médico francés Paul Pierre Broca, describió en 1864 describió un área cerebral localizada en la tercera circunvolución frontal, en las secciones opercular y triangular del hemisferio dominante. Esta región, que corresponde a las áreas de Broadman 44 y 45 respectivamente, y que conecta con el área de Wernicke a través del fascículo arcuato, fue identificada con severas lesiones en paciente afásicos, esta zona cerebral es parte de una compleja red neural que involucra la estructuración de fonemas en palabras y estas en enunciados. Esta red se especializa en los aspectos relacionales del lenguaje, que incluyen estructura gramatical, y el apropiado uso del vocabulario. Los pacientes con afasia de Broca tienen deficiencias en el procesamiento gramatical, caracterizado por un discurso lento por problemas en la articulación debidos a alteraciones musculares en los órganos fonatorios, por lo que la entonación y las inflexiones tonales del discurso normal están comprometidas. A pesar de ello, estos pacientes pueden comprender la comunicación verbal, aunque entenderlos de primera instancia no es sencillo, esto se debe a que la forma en la que seleccionan palabras, particularmente los sustantivos, es frecuentemente correcta. De forma superficial, impresiona que estos pacientes pueden comprender las palabras y enunciados que escuchan, (en una evaluación minuciosa se hace patente que esta comprensión es incompleta), puesto que solo entienden los conceptos que pueden derivar del significado

derivado de la palabra concreta., pues tienen dificultades para comprender aquellos significados que derivan de los usos gramaticales (7).

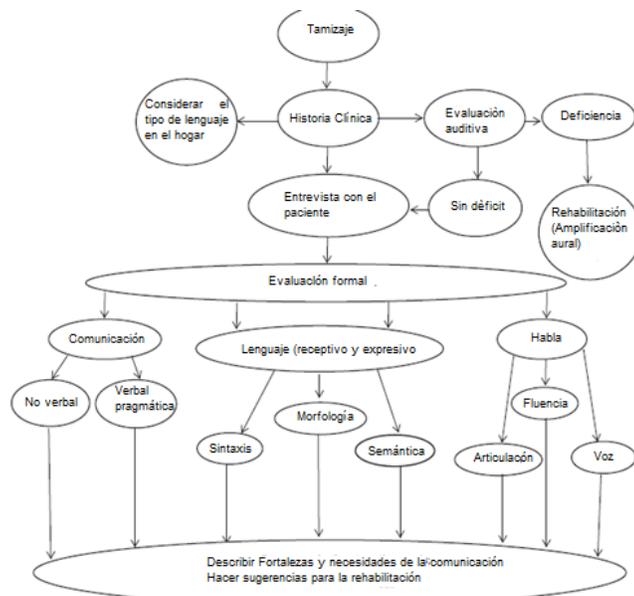
El área de Wernicke (áreas 39 y 40 de Broadmann), debe su nombre al neurólogo alemán Karl Wernicke. Es parte de la corteza de asociación del lóbulo temporal del hemisferio dominante, situada en la parte posterior de la corteza auditiva primaria, asociándose con las áreas circundantes (áreas 20, 21, 22, 37 y 28 de Broadmann) considerada el área de Wernicke extendida. Esta participa en la asociación de los sonidos del lenguaje con conceptos. La afasia de Wernicke se caracteriza por una gran dificultad para seleccionar palabras que correspondan a un significado apropiado, el discurso de estos pacientes es fluente, melódico y producido a un ritmo y velocidad adecuados. El contenido del discurso es ininteligible debido a errores frecuentes en la elección de fonemas, palabras y fonemas, así como el orden en el que se emplean para construir una oración. De la misma forma, son incapaces de comprender el lenguaje que escuchan (7).

1.3.2 Abordaje médico de la comunicación

La comunicación es la propagación de información, en la forma de un mensaje de un emisor a un receptor, y se puede dar de formas verbales o no verbales, y que tiene influencia en el pensamiento y conducta de otro individuo. Es interesante que esto no es una habilidad propia de la especie humana, pues muchas otras formas de vida tienen maneras de comunicación, los cetáceos se comunican a través de ondas ultrasónicas, las aves pueden comunicarse a través de su canto o sus plumajes, hay plantas que se valen de feromonas para atraer aves que favorecen los procesos de polinización. El lenguaje es un sistema que se integra por un número finito de unidades (letras, palabras, sonidos) y que se combina a través de convenciones gramaticales para manifestar en un amplio espectro de significantes, incluye la forma, la función y la habilidad para emplear símbolos. Una de las formas más frecuentes del uso del lenguaje, es el habla (speech), el cual está compuesto por una variedad limitada de sonidos, conocidos como fonemas, que se producen por la articulación de las estructuras orales, faríngeas y laríngeas, las cuáles modulan la resonancia del aire y que resultan en patrones acústicos El habla tiene fines expresivos, e incluye aspectos como la fluidez, articulación, voz, y la índole de la resonancia. La

evaluación debe iniciar con una adecuada historia clínica que considere el desarrollo del individuo, datos como la succión, la masticación y la deglución son útiles para considerar problemas neuromotores tempranos; ciertos hitos del desarrollo, tales como la fijación de la mirada, el reflejo de búsqueda, la sonrisa social ayudan a comprender las intenciones comunicativas, así como ciertas estrategias de compensación. En la entrevista con el niño, se debe describir las formas del habla con las que cuenta y que tan inteligible resulta para la familia nuclear del individuo y para otros interlocutores externos, la intención comunicativa sobre asuntos de su interés, que permite estimar el vocabulario, la complejidad gramatical, el uso y empleo de las palabras que conoce, en esta evaluación se podrá conocer la fluencia, el volumen, y la resonancia de la voz que emplea en su habla. Los trastornos del habla tienen una prevalencia de 3.8 % a los 4 años de edad, es importante enfatizar la forma en la que el niño produce fonemas, pues a menudo estos se omiten, sustituyen o distorsionan, la importancia de ello estriba en como estas dificultades generan que el discurso sea ininteligible para los interlocutores. Este abordaje, con una estructura simplificada y ordenada, nos facilita el entendimiento del amplio constructo que es el desarrollo de la comunicación humana como se puede apreciar en la figura 1.1. En el presente estudio nos enfocamos a un aspecto del lenguaje humano, que es la semántica y el uso de los antónimos, también conocidos como conceptos antitéticos (8).

Figura 1.1 Evaluación médica de la comunicación (Tomado de Norbury & Rea, 2015)



1.3.3 El desarrollo del lenguaje infantil

No es posible estudiar el lenguaje como un proceso aislado, sino como parte de un desarrollo sistémico interrelacionado, cuyos procesos individuales influyen en el todo. La evidencia de que el desarrollo cognitivo y social influye en la adquisición y expresión del lenguaje radica en que para su adecuada evolución, es indispensable que el niño sea capaz de mentalizar las intenciones de sus cuidadores para adquirir el uso de símbolos lingüísticos y sus construcciones. Además, debe tener la habilidad de encontrar patrones en la forma en que se usa el lenguaje para desarrollar sus dimensiones gramaticales.

El lenguaje es una de las habilidades que se aprende mejor durante un periodo crítico, esto está sustentado por la observación de que los niños tienen una mayor capacidad para aprender un segundo lenguaje que los adultos (autor), esto está sustentado por estudios realizados en inmigrantes asiáticos en Estados Unidos. Se evaluó a individuos en intervalo de edad de los 3 a los 39 años, identificando que la capacidad para discriminar errores gramaticales disminuye con la edad (Kull 2006). Aparentemente esto se debe a que la exposición a un lenguaje específico en edades tempranas genera cambios en redes neuronales que están preparadas para detectar unidades fonéticas y patrones prosódicos del lenguaje materno, sin embargo, reducen la capacidad para identificar otras formas lingüísticas no correspondientes con el primer dialecto. De la misma forma, los patrones motores para la producción del lenguaje generan cambios en la arquitectura cerebral, pero son frecuentemente incompatibles con los necesarios para producir un segundo lenguaje, lo que se evidencia en la pronunciación con acento, mientras que, en periodos tempranos de la vida, al no haber un compromiso neural, existe poca interferencia para el aprendizaje de estos patrones. Se sabe muy poco sobre cómo el cerebro maneja la adquisición de dos lenguas distintas. La hipótesis más aceptada es que la experiencia como los procesos de maduración cerebral son los factores más consistentes que determinan el periodo crítico de aprendizaje, por un lado, el desarrollo cerebral, permite abrir la ventana, mientras que la experiencia (factores de estimulación externa) determina cuando esta se cierra. Estos hallazgos son congruentes con el hecho de que los primeros dos años

de vida son el periodo más importante para el desarrollo cognitivo, donde intervenciones tempranas pueden hacer una gran diferencia, mientras que intervenciones tardías tienen un beneficio menor a medida que el niño se desarrolla y sus redes neurales se consolidan (7).

El vocabulario a la edad de 5 años es altamente predictor de el que se tendrá a los 14 años y este también es un buen predictor del grado de escolarización que se obtendrá a la edad de 22 años. (9)

Los hitos del desarrollo son indicadores que se consiguen consecutivamente como logros que son parte de un proceso de obtención de un lenguaje estructurado. Entre el nacimiento y los 3 meses de vida el niño será capaz de responder a sonidos de volumen elevado, así como tranquilizarse o sonreír ante el sonido de la voz de la madre, las primeras vocalizaciones son arrullos vocales y sonidos relacionados al placer. Paulatinamente una madre sensible podrá reconocer los diferentes tipos de llanto que se asocian a diferentes estados de placer y displacer, al término de este periodo el niño debe ser capaz de sonreír de manera refleja al observar rostros- Entre los 4 y los 6 meses, el niño es capaz de seguir sonidos con la mirada, así como responder a los cambios en el tono de voz; puede interesarse en juguetes que emiten sonidos, así como prestar atención a la música, los primeros balbuceos se pueden identificar en esta etapa, mismos que pueden asemejarse al habla, incluyendo los que inician con /b/ /p/ y /m/, estos balbuceos se pueden asociar a estados emocionales de alegría y enfado. Entre los 7 y 12 meses, es capaz de dirigir su atención cuando se le habla directamente, puede comprender palabras de uso común, como vaso, agua, jugo. Es capaz de responder a indicaciones sencillas, como “ven aquí”. En este periodo de tiempo deben aparecer los primeros fonemas, es capaz de balbucear para buscar la atención del cuidador, puede comunicarse con ciertos gestos como mover la mano u ofrecer los brazos, imita los sonidos del habla, y es capaz de decir una o dos palabras. Entre el primer y segundo año conocerá hasta dos partes del cuerpo, entiende preguntas sencillas y adquirirá nuevas palabras con regularidad, así como hilar dos o tres palabras para formular preguntas u oraciones sencillas. Al término de este periodo será capaz de hacer el sonido de la mayoría de las consonantes al principio de cada palabra. Entre los 2 y los 3 años tiene una palabra para casi todo, establece frases de 3 o mas palabras, la mayor parte de su habla es inteligible para su núcleo cercano (10)

1.4 Conceptos antitéticos

Como se mencionó en las líneas referentes a los aspectos lingüísticos, existen diversos componentes del lenguaje oral que permiten al infante reconocer las palabras, lo cual a la postre permitirá la comprensión del lenguaje escrito, por lo que diversos componentes de estas dos áreas evolucionan concomitantemente y tienen interacciones recíprocas. Un ejemplo de ello es el vocabulario, las habilidades gramaticales y semánticas, dan herramientas para la comprensión y expresión del lenguaje, así como realizar inferencias, y relaciones de significado a partir de información simple, lo que permite establecer sentidos y significados diversos, esto, conocido como codificación semántica, incluye el reconocimiento de sinónimos, palabras supraordinadas y antónimos, siendo estos, los también llamados conceptos antitéticos o bipolares, mismos que son representaciones mentales contrarias de un aspecto de la realidad y que son la piedra angular del presente estudio.(Luna 2018). Los conceptos antitéticos (opuestos, contrarios, o bipolares) son estructuras que desde una perspectiva perceptiva, cognitiva y lingüística facilitan la comprensión y discernimiento del mundo. Es clara su participación en el desarrollo del lenguaje, una de ellas es facilitar la identificación y nominación de objetos pues permiten establecer relaciones de opuestos, desarrollando categorías dimensionales y que intervienen en tareas relacionales de comparación, así como de categorización en sentido absoluto, que en esencia son comparaciones que surgen a partir de un marco de referencia (11). Por estas razones existe un gran interés en precisar el desarrollo de conceptos antitéticos, que han suscitado diversas investigaciones. En una de ellas estudiaron los efectos de la desnutrición en la construcción de conceptos antitéticos en niños que vivían en un ambiente rural (12). En otro de ellos se hizo un estudio sobre el desarrollo de estos conceptos en niños con antecedente de encefalopatía perinatal con y sin daño neurológico, en ambos la prueba sugiere que los conceptos antitéticos es un marcador confiable de retraso en el desarrollo del lenguaje (13).

1.5 Inteligencia

El concepto de inteligencia va muy ligado a la comprensión del entorno y la capacidad que esta comprensión nos da para adaptarnos a este, de la misma forma, habla de la capacidad de resolución de conflictos y problemas que pueden ir desde los que amenazan nuestra sobrevivencia, o aquellos que se presentan como adversidades en nuestra vida cotidiana. Asimismo, se relaciona con la manera que usamos la información comprendida en nuestro provecho y la habilidad para generar nueva información. Al ser un constructo, la cualidad de la inteligencia nos permite razonar, analizar, planificar, resolver problemas, usar la abstracción, comprender ideas complejas, así como aprender de la experiencia. Otros autores la definen como una facultad compuesta o global del individuo de actuar adecuadamente, pensar razonablemente y relacionarse efectivamente con su mundo circundante. De esta forma, la inteligencia puede ser medida a través de pruebas estandarizadas, mismas que se enfocan en los aspectos más objetivos y no contemplan aspectos como personalidad, creatividad u otros aspectos que distinguen a los individuos. Una característica importante de los test de inteligencia es que la mayoría de ellos clasifican a los individuos en una normalidad estadística, donde la mayor parte de la población se encuentra en rango promedio (CI 100), mientras que una minoría se encuentra por arriba (superior o brillante CI mayor a 120) o por abajo (Discapacidad intelectual CI menor a 70) (14).

Existen diversos estudios que realizan correlaciones entre la estimulación positiva y el desarrollo de la inteligencia en varios de sus constructos, la calidez y afectividad se asocian a un mejor rendimiento en las áreas de resiliencia e inteligencia emocional (15).

En 2015 se realizó una cohorte con niños y niñas hasta los 18 meses de edad, en el que se utilizó una escala derivada del inventario HOME (AIRE), se determinó que el ambiente del hogar, particularmente la promoción de la autonomía y el coeficiente intelectual materno se asociaban con mejores desempeños en las evaluaciones neurocognitivas en lactantes de 18 meses en las Escalas de Bayley de desarrollo Infantil (16).

Un estudio similar que sugería que existen asociaciones estadísticamente significativas entre el prestigio del empleo del padre, el coeficiente intelectual

materno, y el inventario Home en la inteligencia y el desarrollo cognitivo temprano de niños y niñas (17).

En otro estudio, se categorizaron a dos grupos con y sin discapacidad intelectual, midiendo las habilidades motoras finas y gruesas y asociándolas al desarrollo cognitivo y el lenguaje, observándose que entre mejor desempeño cognitivo e inteligencia, mejor desarrollo del lenguaje (18).

1.5 Prácticas parentales de estimulación

Se refieren a comportamientos específicos utilizados por los padres para educar, socializar, regular la conducta de sus hijos. El conjunto de estas prácticas determina el estilo parental y se refiere a las formas en la que los padres interactúan entre sí y sus niños (19).

Es fundamental la participación activa de los padres para que con sus acciones estimulen el desarrollo del niño, dado que estos aprenden a través de la interacción con su medio en un clima emocional que lo favorezca. Un estudio señala los efectos de aplicar un programa de capacitación en alfabetización en un grupo de padres, cuyos hijos tuvieron un mejor desempeño en un examen en comparación con los hijos de los que no habían participado en el programa (20).

Las prácticas parentales son relevantes para el desarrollo infantil y la salud mental global y son un factor determinante para la conducta del menor, así como factores predictores para el rendimiento académico y la adaptación psicosocial.

Estas se ven reflejadas en el ambiente en el hogar, que se define como los físicos y sociales donde facilitan los intercambios e interacciones asociados al desarrollo infantil. De acuerdo con Borstein existen dominios de las prácticas parentales entre ellas la crianza los aspectos físicos, sociales didácticos, verbales y materiales. En cuanto a la crianza (nurturing) se debe dar cumplimiento a los requerimientos de salud biológicos y físicos lo que permitirá al niño relacionarse con el mundo físico. En el dominio social las prácticas parentales visuales, afectivas, verbales y físicas que tienen una carga afectiva, es decir contacto emocional al expresar intercambios emocionales con su niño. El dominio didáctico implica como los padres estimulan a sus niños para interactuar con su entorno. En el dominio material se habla del ambiente en el que se desarrolla el niño, necesita

un lugar organizado y sus interacciones con los objetos inanimados que le componen. Existen factores protectores para el desarrollo cognitivo, uno de ellos es el ser el primogénito, el otro la cantidad de gente que comparte espacio con el niño dentro de la casa. Otros factores que pueden intervenir son la edad de la madre su educación, su ingreso económico, la sensibilidad y estabilidad del cuidador, un ambiente organizado, sin mucha gente limpio y con bajos niveles del ruido, oportunidad para la acción y la interacción en el ambiente; es decir la libertad que se le proporciona al menor (21).

La estimulación está basada en interacciones lingüísticas y juegos sencillos; el solo establecer una conversación de manera regular con el niño, leerle un libro, involucrarlo en las actividades de la casa, tienen efectos profundos en el desarrollo cognitivo. El desarrollo temprano está ampliamente influido por la familia y por los cuidadores primarios, pues hay evidencia sustancial que demuestra que el comportamiento parental, influido por la salud mental, el estrés y los conflictos de los padres y que implica la calidez y afectividad de la relación del cuidador con el niño así como el tipo de actividades en las que se vinculan, son relevantes para el desarrollo cognitivo y socioemocional en este periodo de la vida. (22).

Los estilos de crianza elegidos por los cuidadores, dependen de sus propias experiencias, preferencias y percepciones, que determina cuáles serán las prioridades sobre el desarrollo de sus niños, todas estas características interactúan entre sí, como un estudio el cual menciona que en diferentes países, los padres con más años de educación pasan más tiempo con sus hijos que los que son menos educados (23).

Es de suma importancia que los adultos promuevan el desarrollo de la alfabetización en los preescolares dado que los niños aprenden a través de la interacción participando activamente en actividades donde puedan acercarse a materiales impresos e interactúen con estos en un clima emocional y motivacional positivo. La capacitación para padres constituye una oportunidad para acercar a las familias al uso de estrategias efectivas que les permitan promover la alfabetización emergente de sus hijos.

1.6 Nivel socioeconómico

Se define como la posición de un individuo o grupo en la escala social. Está

determinado principalmente por ingreso monetario, educación, ocupación, lugar de residencia. El examinar estas características frecuentemente revela inequidades en el acceso a recursos y servicios, así como temas relacionados al poder, privilegio y desigualdad (24).

El concepto de pobreza, refleja que una persona no tiene el ingreso suficiente para mantener un estado de salud física y mental, en otras palabras es el ingreso que determinará la capacidad de acceder a una canasta básica de bienes y servicios, indispensable para satisfacer un funcionamiento en términos físicos. A partir de esta definición se ha elaborado el concepto de línea de pobreza, que marca la proporción de individuos en el mundo que subsiste con dos dólares o menos, para pobreza y menos de un dólar para pobreza extrema. Existe una amplia proporción de personas, que aunque tienen los ingresos necesarios para mantener el funcionamiento físico, no tiene excedentes, por lo que, aunque no está comprometida la supervivencia, no se ajusta a los estándares mínimos de la sociedad donde se desenvuelven, lo que limita sus oportunidades de participación social, favoreciendo la exclusión y la marginación (25),

La pobreza es un término con varias aristas, pero con un componente social preponderante; la Organización mundial de la Salud, señala que la pobreza extrema es un factor de riesgo para desnutrición y todas sus comorbilidades, pero también menciona otras formas de vulnerabilidad social, tales como la desorganización social, la discriminación, marginalización, exposición a violencia como factores de riesgo para la salud mental de niños y adolescentes (6).

La pobreza crónica está relacionada con diversos efectos deletéreos a nivel físico y mental. Los relacionados al desarrollo del lenguaje son los más consistentes e identificables y pueden incluir un vocabulario limitado, alteraciones en la conciencia fonológica, errores sintácticos, entre otros. La pobreza resulta en un estrés crónico resultante de las carencias económicas, deriva en estrés parental, favorece prácticas de estimulación más severas, con menos oportunidades de mostrar afecto y cariño. Esto está corroborado por el hallazgo de que muchos niños que viven en condiciones de pobreza, tienen incremento en el cortisol en saliva (26).

Existen diversos estudios que sugieren una asociación entre el bajo nivel socioeconómico y alteraciones en áreas cerebrales asociadas al lenguaje. En un estudio que asociaba alteraciones en el área perisilviana en niños con bajo nivel socioeconómico y problemas de lectura, así como alteraciones en la activación del

giro frontal inferior, durante una tarea relacionada al lenguaje (27).

Hay diversos hallazgos que asocian alteraciones hormonales relacionadas con el estrés crónico. Un estudio muy reciente establece asociaciones con el tiempo que los cuidadores se encuentran en casa y la adquisición de vocabulario, pues niños de los que se encuentran más tiempo en casa tienen un mejor vocabulario expresivo entre los 12 y 24 meses de edad. Este estudio sugiere que hay diferencias entre sexos a diferentes factores ambientales, pero pone de manifiesto que estos factores son más relevantes entre los 12 y 24 meses de edad. (28)

En una cohorte australiana que reclutó a 2868 madres y sus hijos y que encontró asociaciones entre el tabaquismo materno en el embarazo, bajo nivel educativo de los padres, bajo ingreso familiar, baja estimulación para el desarrollo de habilidades de la lectura y escritura, y el sexo masculino con una peor adquisición del lenguaje (29).

2 Planteamiento del problema

Los problemas de lenguaje son uno de los trastornos del desarrollo más prevalentes en los centros de atención psiquiátrica especializada (30). Dado que la estimulación ambiental en los primeros dos años de vida es fundamental para favorecer el desarrollo del lenguaje, su deficiencia generará retrasos en la adquisición de competencias necesarias para el adecuado funcionamiento del niño, en el ámbito académico, pues son las bases de la alfabetización, así como el desarrollo social y afectivo. La evidencia señala que el desarrollo cognitivo y lingüístico tienen un periodo crítico que por diversos mecanismos impactará en el potencial alcanzable a edades posteriores de la vida. Identificar cuáles son los factores que intervienen. de manera positiva y negativa en este periodo crítico es indispensable para favorecer los procesos de adaptación en niños lactantes y preescolares. De acuerdo con las observaciones realizadas por diversos investigadores, las prácticas parentales son mediadoras entre el contexto y el individuo, por esta razón es necesario identificar qué prácticas parentales específicas en niños preescolares mexicanos que se desarrollan en condiciones de pobreza se relacionan con un mejor desarrollo de lenguaje y cognitiva (31).

Pregunta de investigación: ¿qué relación existe entre la inteligencia del niño y

los conceptos antitéticos? ¿Qué prácticas parentales de estimulación se asocian a un mejor desarrollo de conceptos antitéticos?

3 Justificación

Por el potencial deletéreo para la capacidad de adaptación que los trastornos de lenguaje representan, es necesario clarificar cuáles son los factores protectores que pueden favorecer una adecuada consolidación del lenguaje verbal y los procesos cognitivos. De acuerdo a información de la Encuesta Nacional de Niños, Niñas y mujeres (ENIM), misma que usó el índice de dificultades en el desarrollo, la cual pretende identificar a los niños con un desarrollo no adecuado, para lo cual se evalúan 3 dominios principales: Desarrollo físico y motor, socio emocional y cognitivo y del lenguaje. 23 % de los niños encuestados no se desarrollan bien en al menos uno de estos rubros. De 7648 niños de entre 4 y 59 meses, el 1 % a nivel nacional tiene dificultades significativas en el desarrollo del lenguaje, encontrando diferencias significativas de acuerdo a la región (11.4 % en la región sur) y la educación de la madre (32). Los datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018 (ENSANUT), corrobora la importancia de la educación materna y sugiere que el desarrollo del lenguaje está íntimamente relacionado con los recursos materiales, didácticos y educativos tempranos (Contar con al menos 3 libros, acceso a educación en la primera infancia y apoyo temprano al aprendizaje). Esto es relevante, pues los problemas de le lenguaje son altamente prevalentes en nuestro medio, tienen relación directa con factores socioeconómicos y son predictores de un bajo rendimiento académico y social futuros Debido a ello, es indispensable realizar investigaciones que permitan desarrollar intervenciones tempranas que tengan un impacto positivo en estas áreas del desarrollo (33). Es por esta razón que este estudio, que se enfoca en un aspecto muy específico del lenguaje, como lo es la semántica y el vocabulario, pues es un área de confluencia para el desarrollo cognitivo y del lenguaje.

En resumen, el retraso en el desarrollo del habla y del lenguaje se asocia con diferentes grados de déficit en el desarrollo de la función cognitiva, menores cifras de coeficiente intelectual, menores habilidades en el procesamiento de la información, menores habilidades de alfabetización, entre ellas la lectura, la escritura y el deletreo, así como déficits en las habilidades sociales, por lo que es fundamental que como psiquiatras infantiles, tengamos las habilidades para realizar evaluaciones que permitan una detección temprana en niños vulnerables, para realizar las

intervenciones de rehabilitación necesarias para cada estadio del desarrollo correspondiente.

4 Hipótesis

4.1 Hipótesis de investigación:

Las prácticas parentales de estimulación se relacionan con un mejor desarrollo de conceptos antitéticos y a mayor inteligencia del niño mejor desarrollo de conceptos antitéticos.

4.2 Hipótesis nula

Las prácticas parentales de estimulación no se relacionan con el mejor desarrollo de conceptos antitéticos. La inteligencia no tiene relación con el desarrollo de conceptos antitéticos.

4.3 Hipótesis alternativa

Las prácticas parentales de estimulación pueden coartar el desarrollo de conceptos antitéticos e inteligencia en niños en condiciones de pobreza.

5 Objetivos

5.1 Objetivo general

Evaluar las prácticas parentales de estimulación que se asocian con un mejor desarrollo de conceptos antitéticos y de inteligencia en niños preescolares de la Ciudad de México en ambientes de pobreza

5.2 Objetivos específicos

1. Describir las características biológicas y sociodemográficas de los niños, sus padres y su ambiente.
2. Estimar las medias de las puntuaciones de conceptos antitéticos, cociente intelectual y prácticas parentales de estimulación de los 4 a los 6 años.
3. De acuerdo a la trayectoria de- las medias de CA identificar niños de alto y bajo desempeño.
4. Describir las medias verbales, de ejecución y total del coeficiente intelectual y sus trayectorias de 4 a 6.5 años.

5. Identificar las medias de las puntuaciones de las subescalas del inventario Home.
6. Establecer la relación entre prácticas parentales, conceptos antitéticos e inteligencia (tabla 6)

6 Material y métodos

6.1 Tipo de diseño

Observacional, longitudinal y prospectivo.

6.2 Muestra

Muestreo por conveniencia de niños preescolares de la comunidad sin patología psiquiátrica.

6.2.1 Tamaño de la muestra:

Se recolectaron 45 niños de la comunidad que cumplen con los criterios de inclusión, sin embargo, dos de ellos no completaron las valoraciones, por lo que se les eliminó, quedando una muestra total de 43 niños y niñas.

6.3 Criterios de selección

6.3.1 Criterios de inclusión

1. Niños y niñas nacidas en el Hospital de la Mujer y el centro CIMIGEN
2. Niños sanos nacidos a término.
3. Apgar a los 5 minutos igual o mayor a 8.
4. Peso mayor o igual a 2500 g.
5. Sin necesidad de maniobras de reanimación avanzada.
6. Contar con al menos 3 evaluaciones de la prueba WPPSI

6.3.3 Criterios de eliminación

No contar con las evaluaciones completas

6.4 Procedimiento

Se realizó la búsqueda de los sujetos en el Hospital de la Mujer y el centro CIMIGEN, ambos abiertos a la población en general (sin derechohabencia) en el

periodo comprendido entre 1991 y 1994. Se incluyeron a niños que hubieran nacido a término, con un peso al nacimiento mayor a 2500 g, con un Apgar igual o mayor a 8 a los 5 minutos de nacimiento, sin necesidad de recibir maniobras de reanimación avanzadas, esto con la intención de evitar factores perinatales que pudieran intervenir en los procesos de desarrollo. Las mediciones correspondientes al presente estudio iniciaron entre los 3 años con 11 meses y los 4 años con 1 mes de edad cumplida y terminaron entre los 5 años 11 meses y 6 años 1 mes. Se realizaron visitas domiciliarias, con una cada 3 meses, en las que se aplicaba el Inventario Home, mismo que está diseñado para aplicarse a través de la observación directa del entorno del hogar del niño.

En cada visita se realizó la prueba de conceptos antitéticos, la prueba de inteligencia y el cuestionario socioeconómico, para la evaluación global.

Los datos se analizaron con el programa Excel y SPSS, con lo que se obtuvieron las medidas de tendencia central, media, mediana y moda. Se dividió a la muestra en dos grupos, en desempeño alto y bajo de acuerdo a cada variable. Se realizó la prueba de χ^2 con la finalidad de buscar asociación entre variables.

7 Variables e instrumentos de investigación

- 1. Conceptos antitéticos: (Cravioto 1982)** las conceptualizaciones verbales se medirán de acuerdo a la escala de conceptos antitéticos misma que evalúa el nivel de adquisición de conceptos antagónicos, utilizando 22 pares de vocablos antónimos. Los materiales empleados como estímulos en la prueba deben ser juguetes conocidos para los niños. Para cada concepto se utilizan dos pares de juguetes, cada uno representando los dos polos del concepto, requiriendo una por parte del niño, a través de la cual identifique la presencia o ausencia del concepto explorado.
- 2. Inteligencia: será evaluada a través de la medición del Coeficiente intelectual (CI) mediante la escala de inteligencia de Weschler (Weschler 2003)** El WPPSI-3 es una escala para valorar la inteligencia y aptitudes intelectuales en niños en el ámbito clínico y psicopedagógico. Está constituida por 15 pruebas, agrupadas por el dominio cognitivo que miden:
 - Pruebas de Comprensión Verbal: Información, Semejanzas, Vocabulario, Comprensión, Dibujos, Nombres
 - Pruebas de Visoespacial: Cubos, Rompecabezas

- Pruebas de Razonamiento Fluido: Matrices, Conceptos

- Pruebas de Memoria de Trabajo: Reconocimiento, Localización

Pruebas de Velocidad de Procesamiento: Búsqueda de animales, Cancelación, Claves de figuras.

3. Prácticas parentales de estimulación medidas con el Inventario HOME

(Caldwell 1984) (Observaciones del hogar para la medición del ambiente): Es un instrumento diseñado para proveer mediciones sistemáticas del ambiente del hogar (contar) por medio de ítems muy simples (binarios). Por medio de la observación de si los eventos ocurren o no, y cuan frecuentemente ocurren un visitante acude al hogar a una hora en que el niño se encuentre despierto y alerta dentro de una rutina razonablemente representativa para esa hora del día.

De acuerdo a las cogniciones parentales de Borstein (2006), las variables se clasifican de la siguiente manera;

- a) **Sensibilidad:** Describen la estabilidad y sensibilidad del cuidador o cuidadores, incluido el rol del padre, y que se mide con la subescala del inventario Home necesidad de gratificación y ausencia de restricción.
- b) **Cognición:** Alentar la estimulación cognitiva y del lenguaje por parte de los cuidadores a través de interacciones visuales, vocales, afectivas, de juego etc. y que se mide con las subescalas del inventario Home Calidad del ambiente del lenguaje y estimulación del desarrollo
- c) **Social:** La facilitación y promoción de experiencias de intercambio social que la familia ofrece al niño, se mide con las subescalas del inventario Home amplitud de la experiencia y fomentando la madurez e independencia.
- d) **Organización:** La disponibilidad de un ambiente limpio, organizado, no sobrepoblado y limpio, con bajos niveles de ruido, que se mide con las subescalas del Home organización de un ambiente predecible y estable y aspectos del ambiente físico.
- e) **Calidez:** La cercanía afectiva y aceptación del niño que se mide con la

subescala clima emocional del Home.

- f) **Oportunidad:** La facilidad que el cuidador proporciona al niño para interactuar con el mundo exterior, que corresponde con la subescala materiales de juego.

Tabla 1

Variables, definición conceptual, operacional y medidas.

Nombre de la variable	Definición conceptual	Definición operacional	Medida
Conceptos antitéticos	Dicotomías conceptuales que dan lugar a antonimias que se expresan en términos opuestos o polares	Prueba de conceptos antitéticos de Cravioto	Número de aciertos. De 4 a 0
Coficiente Intelectual (CI)	Expresión pragmática del desarrollo cognitivo que influye en la capacidad para aprender, entender, razonar, tomar decisiones y adaptarse.	Escala de inteligencia de Weschler (WPPSI III)	Coficiente intelectual.
Prácticas Parentales de estimulación	Conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas de estimulación que favorecen interacciones positivas entre padres e hijos	Escala Home	Media de los valores de las subescalas del inventario Home: Estimulación del desarrollo, calidad del ambiente de lenguaje, amplitud de la experiencia y aspectos del ambiente físico

8.0 Cronograma

Actividad	Julio 2022	Agosto septiembre 2022	Octubre Diciembre 2022	Diciembre marzo 2023	Mayo 2023
Elaboración anteproyecto	x				
Elaboración de protocolo		x			
Aprobación por comité de ética		x			
Concentración de datos			X		
Análisis de resultados				X	
Elaboración y entrega de informe final					x

9 Resultados

9.1 Características de la muestra

En la tabla 2, se presentan las características de los participantes, los padres y el ambiente. De los 43 participantes, 23 fueron niñas y 20 fueron niños. Respecto a las características al nacimiento, el 48 % de ellos fue primogénito, 46 % fueron masculinos. Con relación a características biológicas de los sujetos al nacimiento, se observa que la media de peso al nacer fue de 3.08 Kg (DE .38), talla al nacer de 49.85 cm (DE 1.63), y la media de edad gestacional al momento del nacimiento fue de 39.26 semanas (DE 10.7). Con relación al Apgar, el 53 % de los participantes tuvieron una calificación de 8 y a los 5 minutos el 81.4% tuvieron una calificación de 9. 42 participantes tuvieron una lactancia materna en los primeros 6 meses de gestación que corresponde al 97 % de la muestra. El 83 % de las madres se dedican a las labores del hogar con una media de edad de 23.23 años (DE 4.46). En relación a los padres, estos tienen una media de edad de 26.28 (DE 6.36). El 83% de los sujetos son parte de una familia nuclear. La mayoría de los cuidadores principales de los sujetos eran ambos padres, solo uno de ellos era cuidado por su abuela. De estos cuidadores, el grado máximo de estudios al iniciar el estudio fue de la siguiente manera: 1 analfabeta, 10 con primaria, 20 con secundaria, 10 con bachillerato, 2 con licenciatura.

Tabla 2

Características biológicas y demográficas de los niños, de los padres y su ambiente.

	n/M	% / DesvEst
Características de los niños		
Primogénito (b)	21	48
Sexo (masculino)	20	46.51
Peso al nacer kg (a)	3.08	.38
Talla al nacer (cm) (a)	49.85	1.63
Edad gestacional (a)	39.26	10.7
Apgar 1 min	8	53
Apgar 5 min	9	81.4
Lactancia	42	97
Características de los padres		
	23.23	4.46
Edad materna en años (a)		
Edad paterna en años (a)	26.28	6.36
Ocupación de la madre		
Labores del hogar (b)	36	83
Ocupación del padre		
Trabajo informal (b) (c)	24	55.8
Ambiente		
	38	88.37
Tipo de hogar (nuclear) (b)		

Nota. a = Media y Desviación Estándar. b= frecuencias n y %. c= Comerciante por su cuenta, eventual, etc.

La tabla 3 muestra las medias de CA, HOME y CI de 4 a 5 años y de 5 a 6 años. Respecto a CA la media se incrementó a lo largo del tiempo, de 17.3 hasta 19.3, con una media total de 18.02. En relaciones al coeficiente intelectual, se incrementó de 100.49 entre los 4 y los 5 años hasta 111, con una media total de 106.04 y una desviación estándar de 11.6. En relación a las prácticas parentales de estimulación también se observó una tendencia al incremento discreto con el tiempo, con una media de 111.87 en el grupo de 4 a 5 años a una media de 116.07 de los 5 a los 6 años de edad, con una media total de 113.51 y una desviación estándar de 2.1.

Tabla 3

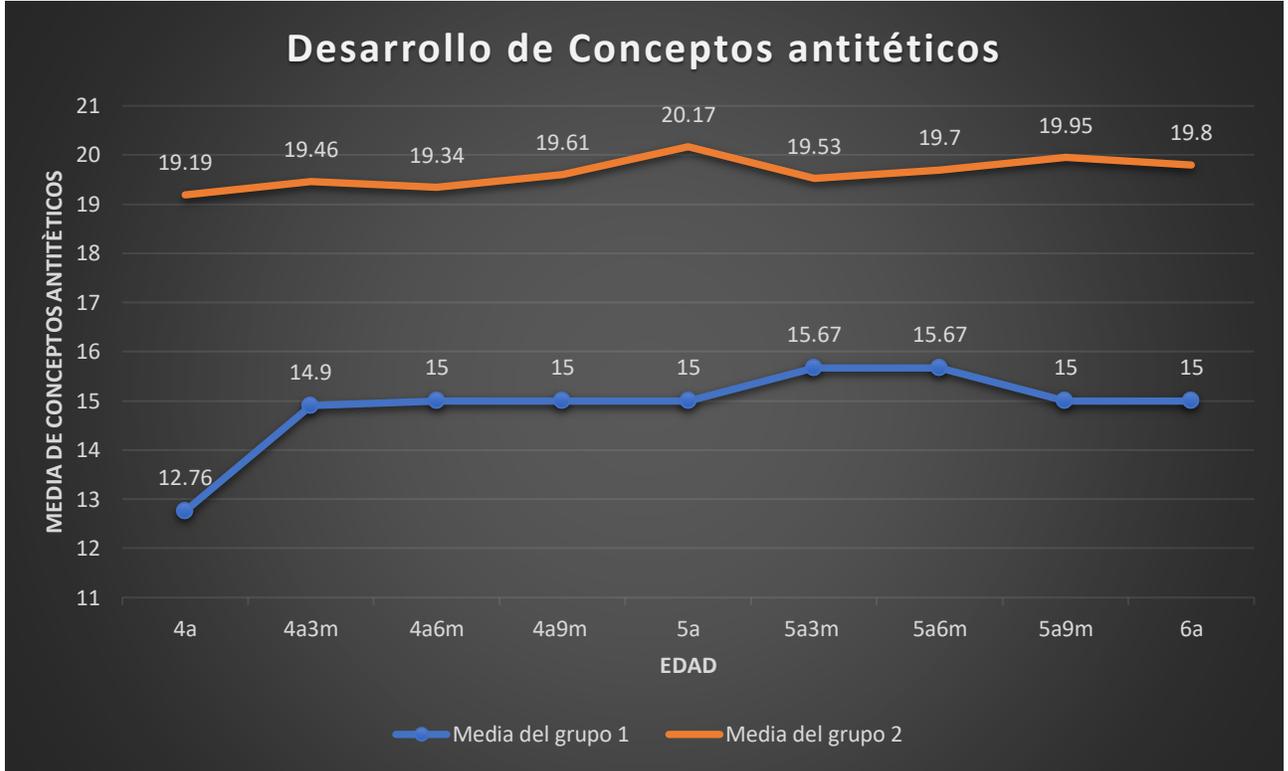
Medias de las puntuaciones de conceptos antitéticos, cociente intelectual y prácticas parentales de estimulación los 4 a los 6 años de edad.

Variable	Media (Desviación estándar)		
	4 a 5 años	5 - 6 años	De los 4 a los 6 años
Conceptos antitéticos	17.30(3.51)	19.30 (1.92)	18.02 (2.15)
Cociente intelectual	100.49 (25.11)	11.87 (18.98)	106.04 (11.6)
Prácticas parentales de estimulación	111.87 (13.16)	116.07 (13.74)	114.16 (13.4)

Con respecto a las trayectorias de los puntajes de conceptos antitéticos de 4 a 6 años, en la figura 1 se observa la evolución de los puntajes de las medias en el grupo total), en el grupo de alto desempeño de CA y en el grupo de bajo desempeño de CA. Como se observa, las medias fueron incrementándose a lo largo del tiempo (de los 4 a los 6 años). En el grupo total la media a los 4 años fue de 17.3 y alcanzó 18 a los 6 años; en el grupo de bajo desempeño la misma medida a los 4 años fue de 12.76 y alcanzó 15 a los 6 años; finalmente, en el grupo de alto desempeño la media inicial fue de 19.19 y alcanzó 19.8 a los 6 años

Figura 1

Niños de alto y bajo desempeño de acuerdo con las trayectorias de las medias de conceptos antitéticos de los 4 a los 6 años de edad.



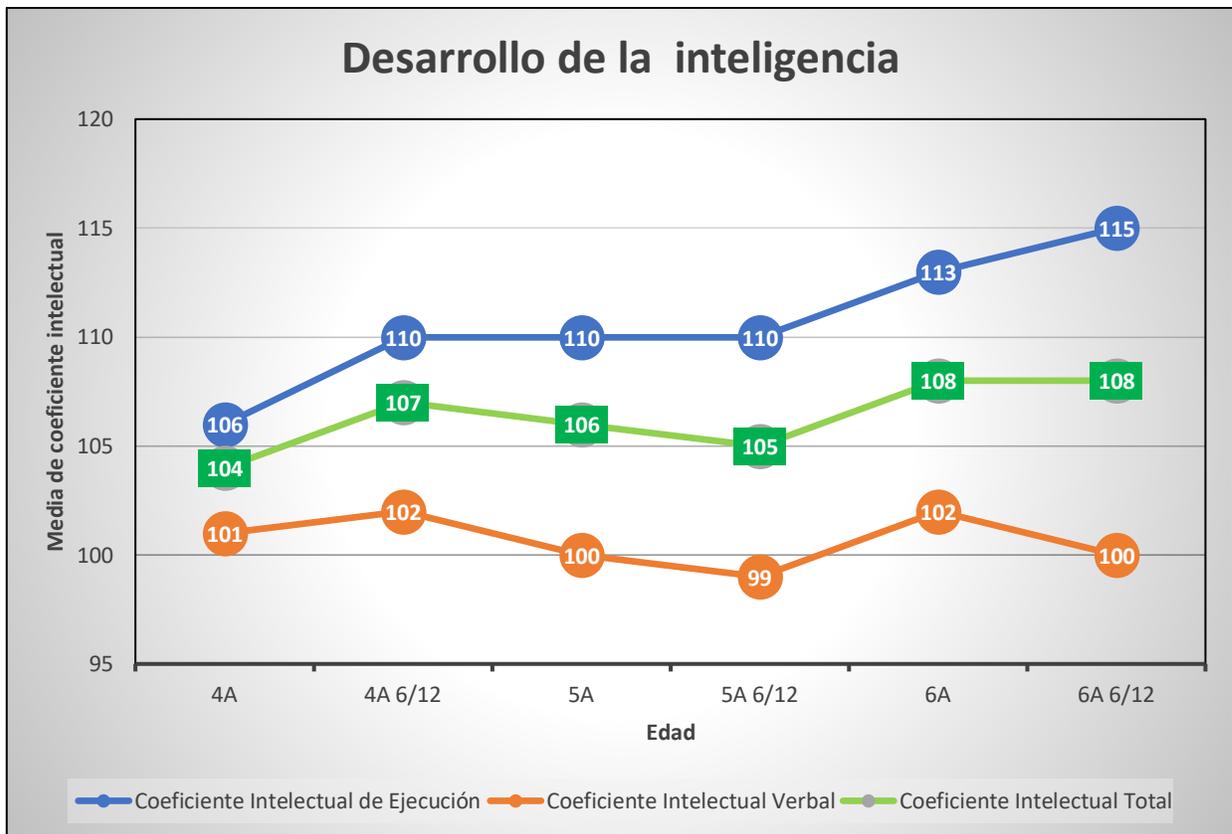
La tabla 4 muestra las medias del coeficiente intelectual de ejecución, verbal y total a través de tiempo, desde los 4 años hasta los 6 años con 6 meses. El Coeficiente intelectual de ejecución muestra medias progresivamente más altas, con un patrón estable a través del tiempo. El Coeficiente intelectual verbal incrementa gradualmente, pero entre los 5 y los 5 ½ años se observa una disminución. EL coeficiente intelectual total, que es el promedio de los de ejecución y verbal, sigue un incremento gradual a través del tiempo, como se espera cuando se evalúa desarrollo infantil.

Tabla 4*Medias de CI de ejecución, CI verbal y CI Total de 4 a 6.5 años*

	<u>CI Verbal</u>		<u>De Ejecución</u>		<u>CI Total</u>	
	Media	DE	Media	DE	Media	DE
4a	101	14	106	14	104	14
4a 6/12	102	13	110	14	107	13
5a	100	19	110	20	106	19
5a 6/12	99	18	100	20	105	19
6a	102	12	113	14	108	13
6a 6/12	100	12	115	13	108	11

En la figura 2 se reportan las medias del Coeficiente intelectual a lo largo del tiempo, de 4 a 6.5 años de edad, tanto para el CI total como el CI de ejecución y el CI verbal. Se observa el desarrollo de la inteligencia, a través del coeficiente intelectual desde los 4 hasta los 6 años y medio. La media del coeficiente intelectual total fue de 106, con una desviación estándar de 11.60, por lo que, en general todos los niños tienen una inteligencia normal. Se muestran los resultados de los coeficientes de ejecución, con una media total de 110.58, y una desviación estándar de 16.09, mientras que el coeficiente verbal tiene una media de 100.66 con una desviación estándar de 14.97, siendo este más bajo, pues va de 99 hasta 102. Los resultados del CI total y verbal son heterogéneos, mientras que los obtenidos en las pruebas de ejecución tienen un patrón de desarrollo homogéneo.

*Figura 2**Desarrollo de la inteligencia de los 4 a los 6 años y medio*



En la tabla 5 se muestran los resultados de las 9 subescalas del inventario Home, que evalúan las prácticas parentales de estimulación. La media total de la prueba en los 2 años fue de 106, con una desviación estándar de 11.06. Las subescalas de la prueba son: organización de un ambiente predecible y estable (Media 6.49, DE .90), Estimulación del desarrollo (Media 13.33, DE 2.61), calidad del ambiente del lenguaje (media de 12.12, DE 1.61), necesidad de gratificación y ausencia de restricción (Media 11.45 DE 2.00), fomentando la madurez e independencia (Media 16.79, DE 1.38), Clima emocional (Media 16.02, DE 2.56), amplitud de la experiencia (Media 13.10, DE 2.56), Aspectos del ambiente físico (Media 11.36, DE 2.98), Materiales de juego (Media 114.16, DE 3.5).

Tabla 5*Medias de las puntuaciones de las subescalas del Inventario Home.*

Subescalas Home	Media	Mínimo	Máximo	Porcentaje
Organización de un ambiente predecible y estable	6.49 (.90)	3	7	92.71
Estimulación del desarrollo	13.33 (2.61)	5	17	78.71
Calidad del ambiente de lenguaje	12.12 (1.61)	8	14	86.57
Necesidad de gratificación y ausencia de restricción	11.45 (2.00)	6	14	81.78
Fomentando la madurez e independencia	16.75 (2.56)	8	19	88.15
Clima emocional	16.02 (2.56)	8	19	84.31
Amplitud de la experiencia	13.10 (3.07)	5	20	65.5
Aspectos del ambiente físico	11.36 (2.98)	3	16	71
Materiales de juego	13.52 (3.50)	4	18	75.11
Home Total	114.16 (13.55)	80	142	80.39

La tabla 6 muestra la relación entre los grupos de alto y bajo funcionamiento entre variables. De la muestra total, 11 sujetos tuvieron un coeficiente intelectual por debajo de la media y una media baja de conceptos antitéticos, 1 de ellos tuvo un Coeficiente intelectual sobre la media con un valor de conceptos antitéticos bajo la media. 10 participantes correspondieron al grupo de Coeficiente intelectual bajo la media con conceptos antitéticos sobre la media, mientras que el grupo con mayor número de sujetos fue el de coeficiente intelectual sobre la media, con conceptos antitéticos sobre la media, con 21 sujetos.

En la tabla 6 se presentan los resultados del análisis estadístico, que permiten determinar una asociación entre variables y el desarrollo de conceptos antitéticos. A través de la

división en grupos por arriba y por debajo de la media total. En el primer apartado, se describe la variable calidad del ambiente del lenguaje, siendo la media total de 12.12 con una desviación estándar de 1.61. En este grupo hubo 10 sujetos que coincidieron en los grupos bajo la media de ambas variables y 20 los que se encontraron sobre la media de ambas variables, con un valor de χ^2 de 7.92, corrección de continuidad de 6.12 y asociación lineal de 7.74 y una $p= 0.005$. La segunda variable fue la organización de un ambiente predecible y estable, el cual tiene una media de 6.62 con una desviación estándar de .90, 6 participantes coincidieron en los grupos bajo la media de ambas variables, mientras que 22 correspondieron a un valor sobre la media de ambas variables. Con un valor de χ^2 de 1,67 una corrección de continuidad de 0.87 y una $p= 0.19$. La tercera variable fue la amplitud de la experiencia, con una media de 13.10 y una desviación estándar de 3.07, 12 individuos correspondieron al grupo bajo la media de ambas variables, mientras que 21 coincidieron a los grupos sobre la media., con un valor de χ^2 de 15.88, una corrección de continuidad de 13.29 $p=0.0$. La cuarta variable fue la estimulación del desarrollo, con una media de 13.33 desviación estándar de 2.61, 8 individuos correspondieron a los grupos bajo la media y 21 correspondieron a los grupos sobre la media. Con un valor de χ^2 de 4.2, corrección de continuidad de 2.91 y una $p=0.04$. La puntuación total del inventario Home tuvo una media total de 114, y una desviación estándar de 13.4, 11 niños correspondieron a los grupos bajo la media de ambas variables y 22 a los grupos sobre la media de ambas variables, con un valor de χ^2 de 13.64, corrección de continuidad de 11.24 y una de $p= 0-001$. La media del coeficiente intelectual fue de 106.04 y una desviación estándar de 11.6, 11 niños correspondieron a los grupos bajo la media de ambas variables y 21 a los grupos sobre la media de ambas variables, con un valor de χ^2 de 12.22, una corrección de continuidad de 9.99 y una $p= 0.001$

Tabla 6*Relación entre conceptos antitéticos, inteligencia y prácticas parentales de estimulación*

	Conceptos antitéticos		χ^2	Corrección de continuidad	P
	Bajo desempeño	Alto desempeño			
Calidad del ambiente del lenguaje			7.92	6.12	0.005
Bajo la media	10	11			
Sobre la media	2	20			
Organización del ambiente predecible			1.67	.87	0.19
Bajo la media	6	9			
Sobre la media	6	22			
Amplitud de la experiencia			15.89	13.29	0.00
Bajo la media	12	10			
Sobre la media	0	21			
Estimulación del desarrollo			4.2	2.91	0.04
Bajo la media	8	10			
Sobre la media	4	21			
Inventario Home			13.64	11.24	0.001
Bajo la media	11	9			
Sobre la media	1	22			
Coficiente intelectual			12.22	9.99	0.001
Bajo la media	11	10			
Sobre la media	1	21			

10 Discusión

El objetivo del presente estudio fue evaluar el desarrollo de conceptos antitéticos e inteligencia y su relación con las prácticas parentales de estimulación en niños de la ciudad de México, además de identificar cuáles de estas prácticas se asocian a un mejor desarrollo de lenguaje y cognitivo.

De acuerdo a la información de los niños, los padres y su ambiente, se contó con 43 niños y niñas, originarios de la ciudad de México, a los que se les dio seguimiento desde el periodo perinatal, se describen las características biológicas de los sujetos, el 46 % de ellos correspondían al género masculino y el 54 % al género femenino, lo cual concuerda con las cifras reportadas por el INEGI en 1995, donde se observaba un 50.7 % de mujeres y 49.3 % de hombres en la población general,

De acuerdo a las medias de la calificación de Apgar, de peso y talla al momento del nacimiento, se sugiere que no había factores prenatales o perinatales que pudieran influir de manera deletérea en su desarrollo ulterior.

Los padres de los sujetos tenían una media de edad de 23 años para las madres y 26 años para los padres, lo cual corresponde con los datos reportados por el INEGI, pues en 1995, el 30.4 % de los nacimientos se registró en madres que estaban en el grupo de edad de 20 a 24 años, mientras que el 46 % de los padres que tenían un hijo, se encontraban en este mismo grupo de edad. En relación al tipo de hogar, el 83 % de los sujetos provenían de una familia nuclear, la información reportada por el INEGI en 1995 señalaba que el 58.8 % de las madres se encontraba casada en el momento del nacimiento.

En relación al desarrollo de conceptos antitéticos, se obtuvo una media general de 18, entre los 4 y 6 años de edad, lo cual indica que el desempeño de los sujetos en ese intervalo de tiempo fue la consolidación de 18 conceptos contrarios, siendo el número máximo evaluado por la prueba de 21. Esto puede compararse con las investigaciones realizadas por Cravioto y cols. (1976), donde se reporta una media a los 5 años de 20, y con la investigación de Tello (2018), donde se reporta una media de 15.78 a los 5 años en niños con antecedente de hipotiroidismo congénito. La media de 18 reportada en nuestro estudio es intermedia entre estos datos, es claramente mayor a la de 15, pero es importante considerar que los sujetos eran neurotípicos, sin afecciones neurológicas conocidas. Por otro lado, la media de nuestro estudio es menor a la

reportada por Cravioto, que se realizó en una muestra muy amplia de niños sanos, se considera que los resultados son concordantes con los mencionados, particularmente porque los estudios mencionados fueron realizados en nuestro país.

Como ya se mencionó, la media de esta variable fue de 18, pero fue posible dividir a la muestra en dos grupos, uno de bajo y otro de alto desempeño, con una media de 15 y 19.8 respectivamente, las cifras de ambos grupos se asemejan a las reportadas previamente, tanto para los sujetos con hipotiroidismo para el grupo de bajo desempeño, como las de población general para el grupo de alto desempeño.

La segunda variable de interés fue el Coeficiente intelectual, mismo que es un indicador del desarrollo cognitivo ya que como se mencionó previamente, el desarrollo cognitivo y de lenguaje están íntimamente ligados. La media de CI en dos años fue de 106, el 97 % de los sujetos se encontró en el rango de inteligencia promedio, solo uno de ellos tuvo un CI de 74, calificando en discapacidad intelectual leve. Se observó un incremento gradual en el desempeño de los coeficientes de ejecución, verbal y total, como corresponde a lo esperado cuando se evalúa desarrollo. Sin embargo, se observa que en relación al CI verbal, este no siguió el mismo patrón, tendió a disminuir con el tiempo alcanzando una media de 100 a los 6 años de edad, siendo el valor de desempeño más bajo, si se le compara con el CI de ejecución, con una media a los 6 años 115 y el CI total con una media a los 6 años de 108, esto resulta interesante, pues es el CI verbal el que es más susceptible a la estimulación del ambiente (referencia)

El interés que suscitan los conceptos contrarios surge de las observaciones de que estos son elementos perceptivos, cognitivos y lingüísticos que tienen la función de anclaje, comparación y contraste, por lo que resultan muy útiles para que los niños puedan conceptualizar su entorno desde etapas tempranas del desarrollo. Ciertas investigaciones sugieren que los seres humanos tenemos la tendencia innata a categorizar el mundo en contrastes dicotómicos (34) Desde una perspectiva del desarrollo cognitivo y lingüístico el estudio de Llach y cols (2010) (11) permite corroborar que los niños preescolares usan más los antónimos que los adultos debido a que favorecen el *contraste* y la *comparación*, que, dadas las características del desarrollo cognitivo del niño preescolar, en el que la los estímulos visuales tiene un valor preponderante en la percepción del niño, de si mismo y el mundo en donde se desenvuelve.

El desarrollo y adquisición del lenguaje también influye de manera directa en el

desarrollo social, pues permite al niño intercambiar impresiones, comunicar sus pensamientos y necesidades a otros, lo que facilita su autorregulación. De la misma forma, estas son competencias cuya adquisición es necesaria para el posterior desarrollo del lenguaje escrito, como lo corroboran los estudios de Vega (1991) quien desarrollo el instrumento para la evaluación de las habilidades precurrentes de la lectura (EPLE) (35). En el que se incluye la subescala de sinónimos, antónimos y palabras supraordinadas, este inventario fue usado por Nuñez y cols (2022), para la evaluación de un programa de capacitación para promover la alfabetización emergente en padres y sus niños preescolares en México, llaman la atención los resultados de este estudio, pues de las subescalas de la prueba, la de sinónimos y antónimos fue la que tuvo una de las puntuaciones más bajas, antes de la intervención y fue una de las 3 que incrementó en más de 15 puntos después de la intervención, lo que sugiere que es una de las áreas del lenguaje que pueden ser más susceptibles de modificarse por la estimulación ambiental. Por otro lado, Luna y cols. (2019), también se valieron de la EPLE para realizar una descripción de las habilidades lingüísticas en preescolares con retraso en el desarrollo del lenguaje y reportaron que, nuevamente la subescala de sinónimos, antónimos y palabras supraordinadas, con solo 8 % de los reactivos correctos, describiendo que durante el desempeño de las pruebas, los sujetos tuvieron dificultades para la agrupación semántica (36).

Como ya se mencionó, el desarrollo del lenguaje es un proceso que permite que las habilidades lingüísticas orales detecten, manipulen y analicen los aspectos auditivos del lenguaje hablado, lo cual es conocido como conciencia fonológica (Luna 2019). Esto es muy relevante, pues la conciencia fonológica permite codificar el lenguaje escrito, ya que permite el discernimiento de sonidos y en consecuencia, el procesamiento de fonemas, sílabas, palabras u oraciones; a su vez, estas habilidades le brindan al menor herramientas para comprender, interpretar y expresar el lenguaje, establecer inferencias y relaciones de significado, dentro de estas funciones, los antónimos, son un componente esencial, pero están incluidos junto de otras habilidades igualmente importantes como el reconocimiento de nombres, seguimiento de instrucciones, repetición de un cuento, entre otras y en su conjunto integran la codificación semántica. Una de las limitaciones del presente estudio es que nos enfocamos en un aspecto muy específico del desarrollo del lenguaje, por lo que futuras investigaciones podrían usar herramientas mas extensas que evalúen de forma integral los aspectos de la conciencia fonológica y la codificación semántica

(37).

En relación a las prácticas parentales de estimulación, las cifras reportadas de países desarrollados y en vías de desarrollo, sugieren que la calidad de estas prácticas, influirá significativamente en el desarrollo cognitivo y socioemocional. De acuerdo a los estudios de Knauer y cols. (2019), se sugiere que un niño que se desarrolla en un ambiente estimulante para el aprendizaje está fuertemente relacionado con su desempeño en la etapa preescolar (31).

Los procesos de desarrollo son relevantes, no solo para el área médica y las neurociencias, si no para otras disciplinas del conocimiento humano. Attanasio y colaboradores realizan un análisis de la relación entre el desarrollo humano y la pobreza, desde una perspectiva económica. Son diversas las evidencias que asocian la pobreza con un menor desempeño en diferentes áreas del funcionamiento, sin embargo, definir como estos aspectos sociales influyen en el desarrollo temprano es necesario para establecer políticas que permitan revertir esta tendencia. Como el autor menciona, es necesario identificar la forma en la que podemos influir para que los padres inviertan en su capital humano, pues acciones relativamente fáciles y accesibles, como hablar con el niño, leerle o involucrarlo en actividades de la vida diaria, tiene un resultado provechoso para el desarrollo cognitivo y socio emocional del individuo.

Los niños quienes tuvieron una puntuación mayor de Home, que es la medida de todas las prácticas parentales de estimulación, tuvieron un mejor desempeño en la prueba de conceptos antitéticos.

El análisis estadístico, sugiere que los niños con mas altos cocientes intelectuales, tienen un mejor desempeño en la prueba de conceptos antitéticos, por lo que entre mas inteligencia, mejor desarrollo del lenguaje.

Asimismo, los niños quienes tuvieron una puntuación mayor de Home, que es la medida de todas las prácticas parentales de estimulación, tuvieron un mejor desempeño en la prueba de conceptos antitéticos. Lo cual señala que a mayor estimulación, mejor desarrollo del lenguaje.

Debido a que el inventario Home está dividido en subescalas, se eligieron las que, de acuerdo a la literatura tienen mayor correlación con el desarrollo cognitivo. El análisis estadístico de la subescala calidad del ambiente del lenguaje sugiere que los niños cuyos padres les estimulaban a través de vocalizaciones, involucrarse en diálogos, exposición continua a palabras nuevas, entre otras, tienen un mejor desempeño en la

prueba de conceptos antitéticos. El análisis de la subescala estimulación del desarrollo no establece una asociación entre variables, lo que sugiere que el lenguaje y su desarrollo tienen vías neurológicas específicas, que aunque relacionadas con otros aspectos de la ecología, requieren estímulos concretos, tales como los auditivos, que no tienen un impacto tan significativo en otros aspectos del desarrollo cognitivo, lo cual es congruente con lo reportado en la literatura.

Se incluyeron en el análisis otras subescalas representativas de las prácticas parentales, la subescala organización de un ambiente predecible y estable, que mide la esfera organización no permite establecer una asociación, sin embargo, la variable amplitud de la experiencia sugiere una asociación alta entre la facilitación y promoción de experiencias de intercambio social que la familia ofrece al niño y su desarrollo de lenguaje.

Estos hallazgos, son congruentes con lo reportado en la literatura en la que mejores prácticas de estimulación, se asocian a un mejor desarrollo del lenguaje y la inteligencia. Como se mencionó, hay factores protectores del desarrollo que disminuyen la probabilidad de establecer una labilidad a distintos niveles de la ecología del desarrollo. Las prácticas parentales de estimulación, son mediadores entre el niño y los ambientes en los que se desarrolla. Es necesario realizar estudios que permitan establecer cuáles son las cogniciones parentales de los padres que integran la sociedad Mexicana. A pesar de que la muestra se recabó en la década de 1990, esos niños hoy en día pueden ser padres de familia, por lo que es necesario que nuestros esfuerzos abocados a la investigación proporcionen información clara y confiable de las formas y los fondos en los que se desenvuelven los niños en desarrollo.

Limitaciones:

La primera y principal limitación del presente estudio es el tamaño de la muestra, la cual es pequeña, conviene que futuras investigaciones consideren una cantidad mayor de participantes que permitan robustecer la validez estadística.

El no contar con niños de nivel socioeconómico alto, pues es necesario poder comparar si el ejercicio de prácticas parentales de estimulación puede tener diferencias con el ambiente en el que se desarrolla el niño.

11 Referencias bibliográficas

1. Lerner, R.M. (2007). Developmental Science, Developmental Systems, and Contemporary Theories of Human Development. In Handbook of Child Psychology (eds W. Damon, R.M. Lerner and R.M. Lerner). <https://doi.org/10.1002/9780470147658.chpsy0101>
2. Cicchetti, D., & Cohen, D. J. (Eds.). (2006). Developmental psychopathology: Developmental neuroscience (2nd ed.). John Wiley & Sons, Inc..
3. Toumbourou, J.W., Hall, J., Varcoe J., and Leung R. (2014) Review of key risk and protective factors for child development and wellbeing (antenatal to age 25). Australian Research Alliance for Children and Young People
4. Letcher, P., Smart, D., Sanson A.V., & Toumbourou, J.W. (2009). Psychosocial precursors and correlates of differing internalizing trajectories from 3 to 15 years. *Social Development*. 18(3), 618-646.
5. Catalano RF, Kosterman R, Hawkins JD, Newcomb MD, Abbott RD. Modeling the Etiology of Adolescent Substance Use: A Test of the Social Development Model. *J Drug Issues*. 1996;26(2):429-455. doi: 10.1177/002204269602600207. PMID: 17848978; PMCID: PMC1976125
6. World Health Organization. (2005). Child and adolescent mental health policies and plans. World Health
7. Kandel, E. R., Schwartz, J. H., Jessell, T. M., Siegelbaum, S. A., Hudspeth, J., & Mack, S. (2013). Principles of neural science (Fifth edition.). New York, N.Y.: McGraw-Hill Education
8. Norbury, C.F., Gooch, D., Baird, G., Charman, T., Simonoff, E. and Pickles, A. (2016), Younger children experience lower levels of language competence and academic progress in the first year of school: evidence from a population study. *J Child Psychol Psychiatry*, 57: 65-<https://doi.org/10.1111/jcpp.12431>
9. Orazio Attanasio & Sarah Cattani & Costas Meghir, 2022. "Early Childhood Development, Human Capital, and Poverty," *Annual Review of Economics*, vol 14(1).
10. US Department of Health and Human Services, Speech and language developmental milestones, December 2014
11. Llach, Sílvia; Ribot, M. Dolors. «Contrarios y aprendizaje : preferencia por las diferencias salientes entre objetos». *Educar*, 2010, n.º 46, pp. 107-121, <https://raco.cat/index.php/Educar/article/view/244616>.
12. Tello H. Mandujano V. (2018) Construcción de conceptos antitéticos: relación entre la edad de expresión y el hipotiroidismo congénito Universidad Autónoma de Xochimilco Recuperado de:
13. Cravioto J, De Licardie E, Birch H. Nutrition, growth and neurointegrative development: and experimental and ecologic study. *Pediatrics*. 1966;38:319-72
14. Hirschi, T., & Gottfredson, M. R. (1994). The generality of deviance. In T. Hirschi & M. R. Gottfredson (Eds.), *The generality of deviance* (pp. 1–22). Transaction Publishers
15. Anwer, Gharbila & Masood, Sobia & Younas, Sana & Ahmad, Mustanir. (2019). Parental Rearing Practices as Predictors of Resilience and Emotional Intelligence among Young Adults. 1-38. [10.3389/fuij.2019.00001](https://doi.org/10.3389/fuij.2019.00001).
16. Ronfani L, Vecchi Brumatti L, Mariuz M, Tognin V, Bin M, Ferluga V, Knowles A, Montico M, Barbone F. The Complex Interaction between Home Environment, Socioeconomic Status, Maternal IQ and Early Child Neurocognitive Development: A Multivariate Analysis of Data Collected in a Newborn Cohort Study. *PLoS One*. 2015 May 21;10(5):e0127052. doi: 10.1371/journal.pone.0127052. PMID: 25996934;

PMCID: PMC4440732.

17. Tong S, Baghurst P, Vimpani G, McMichael A. Socioeconomic position, maternal IQ, home environment, and cognitive development. *J Pediatr.* 2007 Sep;151(3):284-8, 288.e1. doi: 10.1016/j.jpeds.2007.03.020. Epub 2007 Jun 22. PMID: 17719939.
18. Houwen S, Visser L, van der Putten A, Vlaskamp C. The interrelationships between motor, cognitive, and language development in children with and without intellectual and developmental disabilities. *Res Dev Disabil.* 2016 Jun-Jul;53-54:19-31. doi: 10.1016/j.ridd.2016.01.012. Epub 2016 Feb 4. PMID: 26851384
19. Gaspar, T., & Matos, M. G. (2017). Parenting practices: Parent's perception of the impact in children psychological wellbeing. *SM Journal of Family Medicine*, 1(1).
20. Núñez. G. y Vega. L. O. (2022). Promoviendo la alfabetización emergente de niños preescolares: piloto de un programa en línea para padres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4(2), 554-569
21. Márquez-Caraveo, María & Zanabria, Martha & Moreno-Macias, Hortensia & Murata, Chiharu & Pérez Barrón, Verónica & Martínez-Ponce, Nitiella. (2021). The Effects of Parenting Practices on Early Childhood Development in a Context of Poverty in Mexico City. 10.1007/978-3-030-83700-6_2
22. Gonzalez, Jorge & Bengochea, Alain & Justice, Laura & Yeomans-Maldonado, Gloria & McCormick, Anita. (2018). Native Mexican Parents' Beliefs About Children's Literacy and Language Development: A Mixed-Methods Study. *Early Education and Development*. 30. 1-21. 10.1080/10409289.2018.1542889.
23. Dotti Sani, G. M., & Treas, J. (2016). Educational gradients in parents' child-care time across countries, 1965–2012. *Journal of Marriage and Family*, 78(4), 1083–1096. <https://doi.org/10.1111/jomf.12305>
24. VandenBos, G. R. (Ed.). (2007). *APA Dictionary of Psychology*. American Psychological Association.
25. Callan, T. and Nolan, B. (1991), CONCEPTS OF POVERTY AND THE POVERTY LINE. *Journal of Economic Surveys*, 5: 243-261. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6419.1991.tb00134.x>
26. Lupien S, King S, Meaney M, McEwen B. Can poverty get under your skin? Basal cortisol levels and cognitive function in children from low and high socioeconomic status. *Dev Psychopathol.* 2001;13:653–676.
27. Noble, K. G. et al. Family income, parental education and brain structure in children and adolescents. *Nat. Neurosci.* 18, 773–778 (2015)
28. Middlebrooks, J. S., & Audage, N. C. (2008). *The Effects of Childhood Stress on Health across the Lifespan*. Atlanta, GA: Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control.
29. Nylund, A., Korpilahti, P., Kaljonen, A., & Rautakoski, P. (2023). Associations of paternal factors and child's sex with early vocabulary development – The STEPS study. *First Language*, 43(2), 178–199. <https://doi.org/10.1177/01427237221133623>
30. Gassió-Subirachs R: Trastornos del lenguaje. *An Pediatr Contin* 2006; 4: 140-4. - Vol. 4 Núm.2 DOI: 10.1016/S1696-2818(06)73602-2.
31. Knauer, Heather & Ozer, Emily & Dow, William & Fernald, Lia. (2017). Stimulating Parenting Practices in Indigenous and Non-Indigenous Mexican Communities. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. 15. 29. 10.3390/ijerph15010029.
32. Instituto Nacional de Salud Pública y UNICEF México. 2016. Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Mujeres 2015 - Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados 2015, Informe Final. Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Salud Pública y UNICEF México.
33. Romero-Martínez M, Shamah-Levy T, Vielma-Orozco E, et al. Encuesta Nacional de

Salud y Nutrición 2018-19: metodología y perspectivas. salud publica mex. 2019;61(6):917-923.

34. Lyons, J. (1977). Semantics (Vol. 1). Cambridge: Cambridge University Press.
35. Vega Pérez, Lizbeth Obdulia, 1953-. (1991). "Proposición y prueba de un instrumento para evaluar habilidades precurrentes de lectura". (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/213937>
36. Núñez. G. y Vega. L. O. (2022). Promoviendo la alfabetización emergente de niños preescolares: piloto de un programa en línea para padres. Enseñanza e Investigación en Psicología, 4(2), 554-569
37. Luna A.C. y Vega L.O. (2021) Habilidades lingüísticas de alfabetización emergente en preescolares con retraso del lenguaje: desarrollo, relaciones y predictores Enseñanza e Investigación en Psicología, 3(2), 554-569